

San Martín del Rey Aurelio.

Establecimiento La Conda

En el punto del Sorriego, próximo á la estación de la Oscura, á la parte de arriba del pozo minero, y de la casa del señor ingeniero, adornada con arboles siempre verdes, y diversas clases de flores, en sitio pintoresco, construyeron con sus ahorros una casa á sus espensas los cónyuges Nicasio Brulga y Concepción Piquero, él conocido por el Casín, y ella por la Conda.

El Casín es conductor de las maquinillas de Duro-Felguera, y ella desde joven con sus padres, y después dedicada al tráfico de matachín, aprendida en la Carrera de Siero.

La casa está construída á la moderna, expuesta al Sur con dos viviendas independientes y un amplio salón en el bajo, destinado á establecimiento de bebidas. La antojana, en más de diez metros de ancho, forma un rectángulo de unos cuarenta metros de largo, destinado á juego de bolos á la sombra de acacias y eucaliptus, y á un extremo de la casa, debajo de corpulentos castaños en forma de glorieta, se destaca una mesa con asientos fijos donde se consumen las meriendas; pues en casa de la Conda se sirven todos los días festivos comidas y bocadillos á la carta, meriendas encargadas, pues también se presta en el arte culinario, que ya lo quisieran saber las que se creen las diosas de cocina, pues lo mismo condimenta el higado á la italiana, que los callos á la madrileña, que el bacalao á la vizcaína, servidas las comidas muy atentamente por las jóvenes de casa Aurora y Angela, hijas de la Conda. Así que ya pueden estar satisfechos los jóvenes de estas cercanías para pasar las tardes en Casa de la Conda, retirados del bullicio; jugando á los bolos, al tute, dominó, oyendo el fonógrafo, ó bailando si quieren con las jóvenes de Abonión, Trabanquín, Valleya y los Rebollos, dirigidas por la Curra.